

# No habrá progreso si no se apoya en el conocimiento

Intervención del Señor Expresidente de la República, Doctor Carlos Lleras Restrepo

# E

n todas estas semanas, las entidades que se crearon durante mi gobierno han tenido la bondad de premiarme, recordando esos días de intenso trabajo en que se hizo un esfuerzo en verdad muy grande para modernizar la administración pública.

Correspondió a los doctores Arizmendi Posada y Betancourt Mejía, la idea de crear este instituto de investigaciones científicas y yo quiero rendirles el homenaje de mi gratitud. Tenían que encontrar en mí la mejor disposición para crear un organismo de esta clase porque realmente, perdónenme ustedes que recurra a estos recuerdos, yo vi desde mi niñez el afán de investigaciones.

Crecí mirando trabajar a mi padre en ese campo, no solamente durante los años en que se dedicó a la investigación sobre los problemas de la lepra sino mucho antes. Cuando yo todavía estaba en la escuela primaria veía cómo mi padre realizaba investigaciones contra la langosta, de la cual se dice que estamos ahora de nuevo amenazados, o sobre cosas tan graves como la fiebre bubónica, que adelantó en compañía del doctor Luis E. Uribe. De manera que en mi hogar aprendí a mirar la investigación científica. Allí vi la relación entre la investigación metódica, aplicada, científica y las consecuencias prácticas sobre la riqueza nacional, sobre la vida de nuestras gentes, sobre nuestro progreso.

Por estas razones, cuando hace 20 años estudiamos las reformas administrativas que ahora se están conmemorando, la iniciativa sustentada por los doctores Betancourt Mejía y Arizmendi Posada recibió mi apoyo e interés constantes y afortunadamente le dio a este instituto el nombre más ilustre en la historia científica de Colombia, el de "Francisco José de Caldas".

Yo me admiro, y perdónenme ustedes la observación, de que estemos celebrando aniversarios de tantas cosas porque una de las características que ha tenido el país ha sido la de abandonar esfuerzos; desgraciadamente muchas cosas buenas que se han defendido se dejan morir muy pronto. El hecho de que ahora estemos celebrando veinte años de tantas instituciones muestra que el país al fin ha aceptado que tiene que hacer un esfuerzo continuado, consciente y no despilfarrar lo que en determinado momento se ha logrado ganar en conocimientos y organización.

Quiero dar a ustedes las gracias, a todos los concurrentes, por su asistencia a este acto y primordialmente al Señor Presidente de la República, cuyo interés por la investigación científica conozco muy bien. Hago votos, desde luego, para que los trabajos de esta institución continúen con la misma o mayor intensidad.

## La importancia de la ciencia

El país realmente está abriendo los ojos con un poco de tardanza a la importancia que tienen la ciencia y la tecnología para el cambio de sus condiciones materiales, pero los está abriendo. No podrá haber progreso real y duradero si no está apoyado en el conocimiento científico. Ciertas naciones que juzgábamos atrasadas han cambiado radicalmente su situación y figuran hoy entre las más prósperas del mundo; en el fondo de esta prosperidad está el esfuerzo realizado en la investigación y en la tecnología. Eso es lo que tenemos que imitar.

Sabemos que una parte considerable de las energías nacionales, tanto en el sector público como en el privado, tiene que dedicarse a incorporar la ciencia y la tecnología a la actividad del Estado, a la de los particulares y de las empresas. Por fortuna, yo creo que hay ese ambiente ya creado en el país.

Estamos viviendo, en realidad, un momento sumamente extraño en nuestra historia. Yo veo con horror y con indignación los desórdenes, las tragedias, las matanzas, que parecerían habernos hecho retroceder a las épocas peores de nuestra historia, o tal vez estamos viviendo el peor momento de la historia nacional. Al mismo tiempo, al lado de esas cosas trágicas, reprobables y condenables, vemos que surge un impulso intelectual, científico, un abrir los ojos a las cosas nuevas, un aumento de nuestras exportaciones menores, en fin, una serie de hechos realmente consoladores. El que logremos que estas cosas creadoras y buenas primen sobre la tendencia a la anarquía y al desorden, debiera ser la misión de todos nosotros: un esfuerzo conjunto de todos los buenos colombianos para hacer que los factores positivos primen sobre estos negativos que tanto daño le están causando a la vida nacional.

Yo creo que he sido objeto en estos días de honores más numerosos y más grandes de los que yo pudiera merecer y ya no encuentro palabras para dar las gracias sin repetirle, sin repetir mucho lo que he dicho en otras ocasiones. Pero valga la verdad, si me ponen a escoger entre un honor muy satisfactorio que fue premiar mis esfuerzos por la organización de Coldeportes y ésta, de *Colciencias*, pues siempre me quedo con ésta.

Señor Presidente de la República, agradezco a usted vivamente su presencia en este acto y estoy seguro que en sus manos no decaerá este impulso por la investigación y el estudio porque conozco su pensamiento sobre el particular y sé cuánta importancia le concede en la vida nacional. ●